

{ IQ FINANCIERO }

## Ortiz y los inversionistas institucionales



- MEJORAS EN EL GOBIERNO CORPORATIVO
- DECISIONES DEL CONSEJO, BLINDADAS
- ¿HABRÁ FUSIÓN CON INTERACCIONES?

CLAUDIA VILLEGAS

**G**uillermo Ortiz sigue en la presidencia del Grupo Financiero Banorte. No hay fecha para que deje ese cargo, pese a que versiones periodísticas aseguraron que eran pocos los días del exgobernador del Banco de México permanecería en ese grupo financiero, debido las diferencias que tenía con la sucesión de la familia González Moreno. Sin embargo, en la reciente

Guillermo Ortiz se manifestó en contra del creciente pago de dividendos a bancos extranjeros, y habló sobre lo pernicioso que resultaba para el mercado crediticio nacional que la Reserva Federal controlara el capital de una institución

junta de consejo de Banorte, Guillermo Ortiz recibió el apoyo del grupo de inversionistas institucionales que llegó a este banco a partir de marzo de 2011.

Fue en 2013 cuando, a través del mercado de valores, el Grupo Financiero Banorte obtuvo \$32,000 millones de pesos en una de las operaciones más grandes registradas en el mercado de capitales.

A partir de esa operación, el fondo Temasek de Singapur logró consolidar su participación en Banorte, una transacción que había sido impugnada varios años antes por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), durante el gobierno de Felipe Calderón.

Dos años antes de llegar a Banorte y siendo gobernador del Banco de México, Guillermo Ortiz se manifestó en contra del creciente pago de dividendos que lograban los bancos extranjeros gracias a la rentabilidad del mercado mexicano; deslizó, en-

tonces, varias propuestas para regular esa situación y también habló sobre lo pernicioso que resultaba para el mercado crediticio nacional que la Reserva Federal controlara el capital de una institución, pues se corría el riesgo de que se generaran desequilibrios en el fondeo del mercado de dinero.

“¿Cómo podría competir un pequeño banco mexicano con Banamex, de Citibank?”, comentaba Guillermo Ortiz a periodistas en 2008, cuando se anunció la crisis crediticia más profunda y costosa en las economías globales.

Después, Roberto González Barrera propuso a su Consejo de Administración aceptar su propuesta de que Guillermo Ortiz llegara a la presidencia y varios eventos consolidaron la pulverización del capital de la institución un año antes de la muerte de Roberto González Barrera: 1) la compra de Ixe; 2) la emisión de títulos en el mercado de valores; 3) la participación de inversionistas institucionales; y, finalmente, 4) la contratación de ejecutivos que llegaron directamente de la primera línea de las corredurías de Wall Street. Fue así como Ortiz cerró la pinza perfecta.

### ¿CON INTERACCIONES?

En mayo de 2014, una nota de la correduría Moody's reconoció que en Banorte se había generado una significativa mejora en su gobierno corporativo gracias a la participación de consejeros independientes en su Consejo de Administración. Moody's también dejó constancia de que en Banorte también han disminuido sustancialmente el número y monto de créditos con partes relacionadas. Temasek, el fondo país del gobierno de Singapur con altos estándares en materia de transparencia bursátil, jamás hubiera participado en el capital de Banorte sin estas condiciones.

Así que, aunque la sucesión de Roberto González Barrera está presente en el Grupo Financiero Banorte, tal y como lo señaló Guillermo Ortiz, el nivel de pulverización del capital del grupo, el *floating* en el que trabajó consistentemente el presidente del grupo, protege al banco de decisiones unilaterales.

Así que el principal problema que incomoda a la familia González Moreno es, precisamente, ese an-

Aunque la sucesión de Roberto González Barrera está presente en Banorte, el nivel de pulverización del capital del grupo, el *floating* en el que trabajó consistentemente Guillermo Ortiz, protege al banco de decisiones unilaterales

damiaje institucional con el cual Guillermo Ortiz blindó al Grupo Financiero Banorte.

Una fusión con el Grupo Financiero Interacciones de la familia Hank Rhon y el grupo Hermes involucraría, precisamente, la necesidad de auditar cuidadosamente todas las operaciones de un banco que ha hecho de los créditos con estados y municipios su principal negocio.

Las decisiones de inversionistas independientes en Grupo Financiero Banorte –según Moody's– se encuentran disminuidas ante la estructura corporativa de esta institución y su influencia potencial es poca. Las decisiones del Consejo de Administración, por lo tanto, están blindadas.

Claudia Villegas es editora de publicaciones especializadas en finanzas, economía y negocios. Columnista desde hace 15 años, egresada de la carrera de periodismo y consultora en vinculación social y comunicación institucional.

Contacto: IQfinanciero.villegas@gmail.com Twitter: LaVillegas1 